

**ACTAS DEL XIII
CONGRESO INTERNACIONAL
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE
LITERATURA MEDIEVAL**

(Valladolid, 15 a 19 de septiembre de 2009)

**IN MEMORIAM
ALAN DEYERMOND**

II

Editadas por
José Manuel Fradejas Rueda
Déborah Dietrick Smithbauer
Demetrio Martín Sanz
M^a Jesús Díez Garretas



VALLADOLID
2010

© Asociación Hispánica de Literatura Medieval, 2010

© Los autores, 2010

Reservados los todos derechos. Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio, salvo para citas, sin permiso escrito de los propietarios del copyright

Publicado por el Ayuntamiento de Valladolid y la Universidad de Valladolid

Ni el Ayuntamiento de Valladolid, ni la Universidad de Valladolid (UVa) ni la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (AHLM) ni los editores son responsables de la permanencia, pertinencia o precisión de las URL externas o de terceras personas que se mencionan en esta publicación, ni garantizan que el contenido de tales sitios web es, o será, preciso o pertinente.

Edición realizada dentro del proyecto de investigación VA46A09 financiado por la Junta de Castilla y León.

Ilustración de la cubierta de María Varela

ISBN 978-84-693-8468-8

D.L. VA 951-2010

Impreso en España por
Valladolid Artes Gráficas

EL INCESTO DEL REY ARTURO EN LA ADAPTACIÓN CASTELLANA DE LA *SUITE DU MERLIN, EL BALADRO DEL SABIO MERLÍN*

ROSALBA LENDO

Universidad Nacional Autónoma de México

La novela conocida como *Suite du Merlin*, perteneciente al ciclo *Post-Vulgate*, fue redactada con el fin de preparar los principales acontecimientos de la historia artúrica y se centró fundamentalmente en su doble conclusión: la conquista del Santo Grial y el fin del rey Arturo y los caballeros de la Mesa Redonda. Su autor relata los primeros años del reinado artúrico y sitúa precisamente en esta época los orígenes que explican dichos acontecimientos: el incesto del rey, especie de pecado original que condenará al reino a un trágico fin, y el Golpe Doloroso que Balaain da al rey Pellehen, provocando la devastación de la tierra y el inicio de las aventuras del Grial. Situado en las primeras páginas de la novela, el episodio del incesto involuntario de Arturo con su hermana, la esposa del rey Loth, es determinante en la estructura del relato y le confiere, desde el principio, un tono profundamente trágico.

Inspirándose en el *Lancelot en prose*, la *Mort Artu* y la *Suite-Vulgate*, el autor de la *Suite du Merlin* desarrolla el motivo del incesto de Arturo que se convierte aquí en la causa principal de la ruina del reino, a diferencia de estas novelas, donde el amor adúltero de Lanzarote y Ginebra, con sus trágicas consecuencias, es la causa fundamental de la catástrofe final. Al principio de la *Suite du Merlin*, es decir al inicio del reinado artúrico, se relata que, durante su primera asamblea en Carduel, tras haber sido coronado rey, Arturo conoce a la reina de Orcania, con quien engendra a Mordred, ignorando que se trata de su propia hermana. Siguiendo al *Lancelot en prose* y la *Mort Artu*, el texto describe detalladamente el inquietante sueño que el rey tuvo después del incesto:

se li fu avis que d'autre part revenoit avolant uns grans dragons et moult grant plenté de griffons avolant, et aloient parmi le roiaume de Logres et amont et aval. Et partout la ou il aloient argoient canque il encontroient, et apriés iaus ne demoroit chastiaus que tous ne fust

ars et destruis, et ensi metoit a gast et a destruction trestout le roiaume de Logres [...] Et quant il avoit chou fait, il couroit sus au roi trop vilainnement. Et lors commenchoit d'aus deus la bataille trop dure et trop felenesse, si avenoit que li rois tuoit le serpent, mais il remanoit trop durement navrés, si que a morir l'en convenoit.¹

Atormentado por el sueño, Arturo decide ir de cacería al día siguiente. Tras la pista de un ciervo, se interna solo en el bosque, sin posibilidad de regresar con sus compañeros, pues su caballo cae muerto de fatiga. Todos los elementos, cacería del ciervo, bosque, aislamiento del caballero, están reunidos para dar paso al encuentro con la maravilla. De hecho, Arturo parece estar en espera de ésta, pues se encuentra pensando en su inquietante sueño junto a una fuente. Y es justo en ese momento cuando la maravilla se manifiesta bajo la forma de una extraña criatura, la bestia ladradora, al interior de la cual se escuchan perros ladrar. El animal se detiene para beber agua en la fuente y se interna nuevamente en el bosque, perseguida por Pellinor, pues la bestia será cazada por el mejor caballero de su linaje y Pellinor quiere saber si es él. A este primer encuentro extraordinario sigue lo que parece ser el verdadero objeto de la cacería del rey, su encuentro con Merlín, decisivo para Arturo. Como la cacería de Pellinor, la de Arturo lo llevará a descubrimientos importantes sobre él. Tras el pasaje de la bestia, el rey vuelve a sus pensamientos. Perturbado por las imágenes oníricas y reales presenciadas durante la noche y el día, Arturo se pregunta acerca de su significado cuando finalmente aparece Merlín para develar los misterios. El dragón de su sueño, le anuncia el profeta, es el futuro caballero que lo destruirá y acabará con su reino. Este es el castigo divino por el pecado que Arturo cometió al tener relaciones con la reina de Orcania, quien es en realidad su propia hermana:

tu ies dyables et anemis Jhesucrist et le plus desloial chevalier de ceste contree, car tu ies rois sacrés et en cele houneur et en cele dignité ou la grasce Jhesucrist seurement t'avoit mis, non par autre. Artus, tu as fait si tres grant desloiauté que tu as geu carnement a ta serour germainne que tes peres engendra et ta mere porta, si as engené un fil qui iert teuls coume Diex set bien, car par lui verra moult de grant mal en terre.²

Así, desde el inicio de su reinado, Arturo conoce ya el trágico fin al que ha sido condenado por una falta no premeditada. Lleva, desde el principio, la pesada carga de un pecado imborrable, cuyas funestas consecuencias golpearán irremediabilmente al reino de Logres. La caída del reino se anuncia desde el momento mismo en el que se empieza a forjar su gloria. Esta se encuentra ya marcada por una falta grave de quien, como rey elegido por Dios, tenía que haber sido modelo de perfección. Este primer episodio es revelador del tono

¹ *La Suite du Roman de Merlin*, ed. de Gilles Roussineau, Ginebra, Droz, 1996, 2 vols., t. I, pág. 2, § 3, ll. 9-23.

² *Ibid.*, pág. 8, § ll. 8-16.

trágico que el autor de la *Suite du Merlin* da a la historia artúrica y en el que parecen unirse indisolublemente, y a partir de este momento, la gloria y la decadencia, el éxito y el fracaso.

El episodio traduce claramente no sólo la concepción sombría y pesimista del autor de la *Suite du Merlin* sobre el destino del universo artúrico, sino también el sentido y función que le dio a la novela. Como lo señala Dominique Boutet, no es fortuito que ésta inicie, al mismo tiempo, con el incesto de Arturo y la aventura de la bestia ladadora:

ces deux faits peuvent servir d'emblème à l'écriture du roman tout entier, qui se veut une préparation à l'élucidation de l'ensemble *Lancelot-Graal*. Loin d'être, selon le mot de Gaston Paris, un amas d'aventures qui "fatiguent par leur monotone et creuse invraisemblances", la *Suite du Merlin* est une implacable machine à produire du sens.³

En efecto, la estructura y organización de los episodios de la novela fueron concebidas con ese fin: dar sentido a los acontecimientos más importantes de la historia artúrica. Con esta intención se redactó el episodio del incesto de Arturo, así como otros más que están ligados también al fin del reino artúrico, como el combate entre Pellinor y Arturo, que culmina con la escena en la que el rey recibe su espada, Excalibur, que surge de las profundidades de un lago, antecedente de las últimas escenas de la *Mort Artu*, o el relato de la traición de Morgana, donde Arturo pierde definitivamente la vaina mágica de Excalibur, que lo protegía de toda herida, volviéndolo vulnerable al ataque de Mordred en la *Mort Artu*.

En las siguientes páginas señalaremos algunas características distintivas del episodio del incesto de Arturo en las versiones castellanas de la *Suite du Merlin*.

La primera pregunta que nos podemos hacer al revisar estas adaptaciones españolas es si conservaron la estructura y la organización de episodios que hizo de la novela francesa "una implacable máquina de sentido", como señala D. Boutet, dentro de los ciclos del Grial, o si, reelaboradas ya en otra época y en otro ámbito, este sentido cambió, quizá porque ya no se ajustaba a las nuevas necesidades. La adaptación castellana de la *Suite du Merlin* se conserva en dos incunables que presentan versiones distintas, *El Baladro del sabio Merlin con sus profecías* (Burgos, 1498) y *El Baladro del sabio Merlin. Primera parte de la Demanda del Sancto Grial* (Sevilla, 1535), cuya segunda parte es la versión castellana de la *Queste-Mort Artu Post-Vulgate*, la *Demanda del Sancto Grial*. Los *Baladros* tienen características comunes; en los dos hay episodios suplementarios en comparación con los manuscritos franceses de la *Suite du*

³ Dominique Boutet, "La *Suite du Merlin* entre élucidation, brouillages, et détournements" *Jeunesse et genèse du royaume arthurien. Les Suites romanesques du Merlin en prose*, Nathalie Koble, coord., Orleans, Paradigme, 2007, págs. 221-233, pág. 233.

Merlin, el ms. Huth y el ms. Cambridge, entre los que destacan las aventuras de Baudemagu hasta su llegada a la tumba de Merlín. Aquí terminan los *Baladros*, con el relato de la muerte del profeta. La diferencia entre los dos textos es que la versión de 1498 tiene episodios que no figuran en la de 1535 y viceversa. Para el tema que nos ocupa, cabe señalar que, de los dos relatos de la *Suite du Merlin* arriba mencionados, relacionados con la muerte de Arturo, los dos *Baladros* narran el episodio del combate entre Pellinor y Arturo. Respecto a la traición de Morgana, que en dos ocasiones intenta apoderarse de la espada y la vaina mágica del rey para matarlo, el incunable de 1535 relata la primera tentativa de Morgana, en la que se apodera de la vaina mágica, mientras que el de 1498 incluye las dos, pero suprime el final de la última, a pesar de que anuncia el episodio, siguiendo al original francés⁴; final en el que el rey pierde definitivamente la vaina maravillosa que le garantizaba la vida. Ninguno de los dos *Baladros* da cuenta pues de esta pérdida del rey.

Un dato importante que, de alguna manera, se suma a lo anteriormente dicho, es que la *Suite du Merlin* inicia, en el ms. Huth, tras la coronación de Arturo, final del *Merlin* de Robert de Boron, con el episodio de la concepción incestuosa de Mordred; el ms. Cambridge presenta un relato adicional, el de los barones rebeldes, que sigue a la coronación, pero que culmina con la aceptación de Arturo como legítimo rey, y enseguida viene el episodio del incesto. En los *Baladros*, en cambio, tras la coronación de Arturo, lo que sigue no es el episodio del incesto, sino un pasaje exclusivo de los textos españoles, un sueño de Merlín que anuncia, no la muerte de Arturo, sino la del profeta. Esto, así como los pasajes ausentes arriba mencionados, parece revelador del nuevo sentido que cobra la novela y que se deja ver ya desde el título que adopta en estas ediciones, *El Baladro del sabio Merlín*, que de alguna manera deja ver la voluntad de centrarse más en el personaje de Merlín y, esencialmente, más que en su vida, en su muerte, que es lo que pone de relieve el título y que es la conclusión en los dos incunables. Al respecto, Fernando Gómez Redondo apunta:

El título [...] encauza la interpretación textual; no importa tanto la vida de Merlín como su aleccionadora muerte, magnificada en ese agónico y estertóreo *baladro* [...] con que remata

⁴ “E por Morgaina enganar al rey Artur en todas cosas, fizo fazer una espada contrafecha a semejança de la suya [...] e aquella dió ella a la donzella para dar al rey Artur en el día de la batalla; mas Escalibor, la su buena espada, embió ella por su enano ha Acalón, su amigo, con que matase al rey Artur, su hermano. E así fué, ca la mala espada fallesciera al rey Artur e si non fuera por la Donzella del Lago, según adelante se dirá, el fuera muerto”, Pedro Bohigas, *El Baladro del sabio Merlín, según el texto de la edición de Burgos de 1498*, Barcelona, Selecciones Bibliófilas, t. I, 1957, t. II, 1961, t. III, 1962, t. III, pág. 60.

su existencia, alejado de la corte que él ha sustentado y burlado por sus propios deseos y maquinaciones ocultas”⁵.

De ser éste entonces el nuevo sentido que adquiriría la novela, parecen justificarse no sólo las supresiones de muchos episodios de la *Suite du Merlin*, que figuran antes de la muerte del profeta y después, incluyendo los relacionados con la muerte de Arturo, sino también las adiciones, como el episodio del sueño de Merlin y las aventuras de Baudemagu, que culminan con su llegada a la tumba del profeta, donde será testigo de sus últimas palabras antes de morir. Sin embargo, con el episodio del sueño de Merlin habría que ser prudentes respecto al origen, pues, a juzgar por el brevísimo resumen que ofrece el manuscrito de Salamanca de la primera parte de la *Suite du Merlin*, este sueño figuraba ya en las versiones españolas más antiguas y más cercanas al modelo francés.⁶

Al inicio del episodio del incesto, cuando se introduce al personaje de la esposa de Loth, que no parece ser digna de nombre en la *Suite du Merlin*, el texto francés indica únicamente que era la hermana de Arturo, pero ella no lo sabía. Los *Baladros* la presentan como Elena y agregan que el rey tampoco sabía que era su hermano. Apegándose al *Merlin* de Robert de Boron, que viene antes en los incunables españoles así como en las fuentes francesas, Elena es presentada como “hija del muy honrrado duque de Tinaguel”⁷ y, por supuesto,

⁵ Fernando Gómez Redondo, *La prosa del siglo XIV*, Madrid, Júcar, 1994, pág. 129.

⁶ El manuscrito 1877 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca, fechado de 1470, que es también un testimonio de la adaptación castellana de la *Suite du Merlin*, conserva un fragmento de la *Estoire del Saint Graal (El Libro de Josep Abarimatia)* y otro del *Merlin (La Estoria de Merlin)*, que se termina con un breve resumen de los primeros episodios de la *Suite du Merlin*: “Quedan otras muchas cosas de escrevir del libro de Josep e de Merlin por la grand prolixidat que aquí non se escriben. E de como sonno un suenno el rrey Artus, e esso mismo Merlin. De una bestia que se llamava ladrador, de como venía a beber a la fuente. E de como se fallara ende el rrey Artus sin cavallo, e le veniera un su escudero. E de como veniera ende Merlin e le desposiera el suenno, e que fuera de aquella bestia. E se maravillava el rrey del su dezir. De como dexiera al rrey cuyo fijo fuera ...”. El manuscrito de Salamanca parece ser, como Bienvenido Morros lo ha señalado (“Los problemas ecdóticos del *Baladro del sabio Merlin*”, *Actas del I Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, V. Beltrán, coord., Barcelona, PPU, 1988, págs. 457-471.), el más cercano al arquetipo de las versiones castellanas conservadas.

⁷ *Baladro* 1498, *op.cit.*, t. I, pág. 187. *Baladro* 1535: “hija del muy honrrado duque de Tintuguel”, *El Baladro del sabio Merlin. Primera parte de la Demanda del Sancto Grial*, ed. de Adolfo Bonilla y San Martín, en *Libros de Caballerías. Primera Parte. Ciclo artúrico*, Madrid, Bailly-Baillière, 1907, pág. 63. El *Merlin* de Robert de Boron precisa que la hija del duque de Tintagel y de Igerna se casó con el rey Loth: “et quant il [Uterpendragon] avra ce fait et ostroïé, que il tout erramment marit l’ainznee fille le duc au roi Loth d’Orcanie”, Robert de Boron,

de Igera, es decir, como la media hermana de Arturo, mientras que la *Suite du Merlin* precisa que era “de haut lignage coume dou roy Uterpendragon”⁸, es decir hermana del rey. Nada parece explicar esta contradicción del texto francés más que el deseo quizá de hacer más grave el pecado del rey. No es la única ocasión en la que la versión española se muestra más congruente con el *Merlin*. Podemos mencionar, por ejemplo, el hecho de que Igera, la esposa de Uterpendragón muere en el *Merlin* y la *Suite du Merlin* la presenta aún con vida el día que Merlín revela ante la corte que Arturo es hijo de Uterpendragón. Los *Baladros*, en cambio, en la parte correspondiente a la versión española del *Merlin*, modifican el pasaje en el que se menciona la muerte de Igera para hacerlo coherente con este episodio de la *Suite du Merlin*.⁹

La concepción de Mordred ocupa cuatro líneas en la *Suite du Merlin*: “Li rois vit la dame de grant biauté plainne, si l’ama moult durement et le fist demourer en sa court II mois entiers, et tant qu’en chelui terme il gut a li et engendra en li Mordec”¹⁰; el *Baladro* de 1535 presenta una versión semejante, mientras que en el de 1498 el relato es mucho más pormenorizado; en él se detalla cómo el rey logra ser correspondido por la dama durante el tiempo que permanece en la corte: “trabajó por todas las vías que pudo, así con dádibas como con cartas e mensajeros e por otras muchas vías”¹¹. Luego, a diferencia de la *Suite du Merlin* y el *Baladro* de 1535, la versión de 1498 narra cómo el rey Arturo mandó armar una tienda muy rica para poder encontrarse secretamente con la dama; y después describe un sueño que ésta tuvo, paralelo al del rey, tras haber cometido el incesto, pasaje que Bohigas atribuye al editor Juan de Burgos¹², a quien H. L. Sharrer ha atribuido otros más, exclusivos de esta edición, como la particular versión del relato de los dos amantes, donde se observa la influencia de la novela sentimental española, la introducción, el

Merlin. Roman du XIIIe siècle, ed. de Alexandre Micha, Ginebra, Droz, 1979, pág. 242, § 71, ll. 39-41.

⁸ *La Suite du Roman de Merlin*, t. I, pág. 1, § 2, ll. 5-6.

⁹ La versión de los *Baladros* presenta una modificación en el pasaje del *Merlin* donde el profeta menciona la muerte de Igera a Uterpendragón: “tu sez que Egerne ta femme est morte et que tu ne puez mais autre avoir”, Robert de Boron, *Merlin, op. cit.* pág. 258, § 78, ll. 53-54; *Baladro* 1498: “e vuestra muger, Iguerna, es en guisa que no puede aver otro heredero”, t. I, pág. 60; *Baladro* 1535: “e vuestra muger Iguerna es oy en guisa que no puede aver otro ereder”, pág. 46.

¹⁰ *La Suite du Roman de Merlin*, t. I, pág. 1, § 2, ll. 7-10.

¹¹ *Baladro* 1498, t. I, pág. 69; *Baladro* 1535, pág. 53.

¹² Pedro Bohigas, *Baladro* 1498, t. III, Introd., pág. 185.

prólogo y el epílogo, entre otros¹³. En este sueño se condena la falta cometida pero, respetando el sentido del texto, sólo se revela a medias el parentesco de de Arturo y Elena; se dice simplemente que ésta vio un ángel “que le denunció el pecado que contra Dios cometía, en que aquél que con ella estaba era su deudo e muy principal”¹⁴; lo que permite que sea Merlín quien revele, sólo al rey, la naturaleza de su relación con Elena. Pero el sueño de ésta, que tiene la misma carga moral que la condena del profeta al pecado de Arturo, es como una especie de preludio del sueño del rey y las revelaciones de Merlín.

Los *Baladros* dan una versión del sueño de Arturo semejante a la de la *Suite du Merlin*. Sin embargo, una diferencia que nos parece importante es el hecho de que las dos versiones españolas indican que el rey “vió que salía dél una grand sierpe”¹⁵, mientras que la *Suite du Merlin* señala: “se li fu avis que d’autre part revenoit avolant uns grans dragons”¹⁶. La versión de los *Baladros* está más estrechamente relacionada con las fuentes de este pasaje, el *Lancelot en prose* y la *Mort Artu*. En la primera novela, cuando el ermitaño revela a Mordred que es hijo de Arturo, precisa: “Et la nuit qu’i t’engendra li fu avis a son songe que de lui issoit uns serpenz”¹⁷. Y en la segunda, Arturo reconoce en Mordred a este dragón: “Ha! Mordret, or me fez tu connoistre que tu ies li serpenz que ge vi jadis eissir de mon ventre”¹⁸.

Si bien es cierto que el relato del sueño de Arturo se inspira, aunque con ciertas variantes, del *Lancelot en prose* y la *Mort Artu*, queda muy claro, en la interpretación de Merlín, que la culpa recae aquí en Arturo y no en Mordred, como en el *Lancelot en prose*, donde el ermitaño, al interpretar el sueño, presenta a Arturo como víctima inocente de la perfidia de Mordred, a quien llama “hom sanz pitié et sanz debonnaireté”¹⁹, pues, le anuncia: “tu feras encore plus de mal que touz les homes del monde, car par toi sera mise a destruction la grant hautesce de la Table Reonde et par toi morra li plus preudome que je

¹³ Harvey L. Sharrer, “Juan de Burgos, impresor y refundidor de libros caballerescos”, en *El libro antiguo español. Actas del primer Coloquio Internacional*, Universidad de Salamanca, Biblioteca Nacional de Madrid, 1988, págs. 361-369; y “La fusión de las novelas artúrica y sentimental a fines de la Edad Media”, *El Crotalón*, 1, 1984, págs. 147-157.

¹⁴ *Baladro* 1498, t. I, pág. 188.

¹⁵ *Ibid.*, pág. 189.

¹⁶ *La Suite du Roman de Merlin*, t. I, pág. 2, § 3, ll. 9-10.

¹⁷ *Lancelot, roman en prose du XIIIe siècle*, 9 vols., ed. de Alexandre Micha, París-Ginebra, Droz, 1978-1983, t. V, pág. 221, § 24.

¹⁸ *La Mort le Roi Artu, roman du XIIIe siècle*, ed. de Jean Frappier, París-Ginebra, Droz, 1964, pág. 211, § 164, ll. 5-7.

¹⁹ *Lancelot en prose*, t. V, cap. XCVI, pág. 221, § 25.

sache, qui tes peres est”²⁰. Del “hombre más noble”, Arturo pasa a ser llamado por Merlín, en la *Suite du Merlin*, “dyables et anemis Jhesucrist et le plus desloial chevalier de ceste contree”²¹ por la falta cometida. En cuanto al fruto de este incesto, el profeta sólo anuncia que “par lui verra moult de grant mal en terre”²² y tiene el cuidado de no identificarlo con el dragón del sueño del rey, que provocará su muerte, para que Arturo no descubra que se trata de la misma persona y no mate al hijo que ha concebido en su hermana. Con el fin de exculpar, de alguna manera, a Mordred, que no por ello dejará de estar marcado por la abominable falta de su padre, que lo destinará al mal, cuando Arturo pide a Merlín que le revele la identidad del futuro caballero que lo destruirá, éste le responde que no cometerá un crimen que lo condenaría para siempre: “ceste desloiauté ne ferai que enfes, creature noient nuisant, recuevre mort par mon conseil”²³, le explica al rey, aunque más tarde se vuelva un traidor. Al hablar de una criatura inocente, se entiende que Mordred no es de ninguna manera responsable del pecado de su padre, así como tampoco lo fue Arturo, ni el mismo Merlín, cuyo origen diabólico lo marcará irremediabilmente, condenándolo también a un trágico fin.

La secuencia, en esta primera parte de la novela, del incesto, el sueño de Arturo y su encuentro con la bestia ladradora, parece sugerir, como Francis Dubost lo señaló²⁴, que la bestia, cargada de cachorros que ladran en su vientre, es una evocación, como el sueño de Arturo, del monstruoso fruto del incesto del rey. Sin embargo, en la *Suite du Merlin*, cuando Merlín aparece ante el rey para develar estos misterios, explica muy claramente el significado del sueño, pero lo único que dice sobre la bestia es que se trata de una aventura del Grial y que su secreto le será revelado por Perceval, futuro hijo de Pellinor²⁵. A esta información se suma lo que sabíamos con anterioridad, que su búsqueda es una prueba calificadora reservada al mejor caballero del linaje de Pellinor. Así pues,

²⁰ *Ibid.*, cap. XCVI, pág. 220, § 23.

²¹ *La Suite du Roman de Merlin*, t. I, pág. 8, § 11, 8-10.

²² *Ibid.*, pág. 8, § 11, ll. 15-16.

²³ *Ibid.*, pág. 12, § 16, ll. 17-19.

²⁴ Francis Dubost, *Aspects fantastiques de la littérature narrative médiévale (XIIe-XIIIe siècles)*, 2 vols., París, Champion, 1991, t. I, págs. 510-512.

²⁵ El hecho de presentar a Perceval como el guardián de este secreto podría explicarse por su relación de parentesco con Pellinor, el cazador de la bestia, o porque es uno de los futuros buscadores del Grial y también de la bestia, en la *Queste Post-Vulgate*, o quizá porque este personaje está, desde los orígenes, en el *Perlesvaus* y la *Continuation de Peceval*, de Gerbert de Montreuil, ligado al motivo de la bestia ladradora. Sin embargo, en la *Queste Post-Vulgate*, el caballero ignora su secreto. Aquí es Pellehen quien lo conoce y lo revela, no a Arturo sino a Galaad.

la *Suite du Merlin* no establece, o al menos no de manera abierta, ninguna relación entre la bestia ladradora y el pecado de Arturo. Sin embargo, parece sugerirla al poner el pasaje en este preciso lugar en el que los dos misterios, el del dragón y el del extraño animal, parecen asociarse. Al respecto, Dominique Boutet apunta que el autor de la novela “a choisi délibérément une écriture qui repose sur une tension entre élucidation et brouillages: significativement, Merlin lui-même élucide, mais laisse subsister des zones d’ombre”²⁶. La versión de los *Baladros* ha optado menos por la sugerencia en este episodio; y tal vez el hecho de que, en la descripción del sueño de Arturo, en estas versiones, el dragón salga de sus entrañas sea parte de esta tendencia a lo explícito. En este sentido funciona también un pasaje más, exclusivo de los textos españoles, el relato del nacimiento de la bestia ladradora, que ya aparece en la *Queste Post-Vulgate*, y que es retomado en las versiones que ofrecen los *Baladros*. Justo después de haber explicado el significado del sueño a Arturo, Merlín le cuenta también el nacimiento de la bestia, encarnación de un doble pecado sexual tan abominable como el animal mismo, pues fue concebido por el diablo en una joven que se entregó a él voluntariamente y estaba ya marcada por el pecado del deseo incestuoso hacia su hermano. La bestia, que no podía más que estar destinada al mal, como Mordred, se convierte en una terrible y devastadora criatura en la *Queste Post-Vulgate*.

Los *Baladros* presentan algunas diferencias en el pasaje del encuentro de Arturo con la bestia ladradora. Respecto a este extraño animal, que sorprende tanto al rey que éste se persigna cuando lo ve, la *Suite du Merlin* señala que la monstruosidad de la bestia, aunque era muy extraña físicamente, provenía más de su interior que de su exterior. Así, en dos ocasiones se hace énfasis en esto; primero, el narrador subraya que era “une beste moult grans ki estoit la plus diverse qui onques fust veue de sa figure, qui tant estoit estraingne de cors et de faiture, et non mie tant defors comme dedens son cors”²⁷. Y luego, el mismo Arturo precisa: “Et se elle est miervilleuse par defors, encore est elle plus miervilleuse par dedens, car je puis oïr et connoistre tout apertement que elle a dedens son cors brakés tout vis qui glatissent”²⁸. Esta versión es la del manuscrito Huth, que no ofrece ninguna descripción física de la bestia. El manuscrito Cambridge sí la describe pero vagamente:

une beste moult grans ki estoit la plus diverse qui onques fust veue de sa figure, car estoit divers, laide e orible e estraunge e granz a desmesure. Et plus se merveille lui rois d’une

²⁶ Dominique Boutet, *art. cit.*, pág. 226.

²⁷ *La Suite du Roman de Merlin*, t. I, págs. 3-4, § 5, ll. 18-21.

²⁸ *Ibid.*, pág. 4, § 6, ll. 6-9.

chose, car la beste, qui prainz estoit, s'en venoit grant oire a la fontaigne, e aloient abaiaint e glatissant dedenz son ventre si faon.²⁹

Los *Baladros*, en cambio, dan la siguiente descripción: “ella avía la cabeça e el cuerpo de oveja, blanco como nieve, e pies e manos de can, negras como carbón. E avía el cuerpo como de raposo”³⁰, que es muy diferente de la que ofrece la *Queste Post-Vulgate* en el fragmento francés conservado del ms. BNF 112:

elle a teste et col de serpent [...] les yeuls luisants comme charboncle, la bouche ardant qu'il semble que feu en saille. Les oreilles droictes comme ung levrier, corps et queue de lyon. Sur le dos auprès des espaulles avoit unes voilles reflembissants comme rayz de souleil [...] Jambes avoit et pies de cerf [...] Le regart de ses yeulx estoit qu'il semblast que ce feussent deux torches. Ces dens estoient plus grans que d'un grant sengler.³¹

La fisonomía del animal en los *Baladros* no muestra coincidencias con la versión de este manuscrito francés. La única coincidencia que encontramos es con otro texto, el *Perlesvaus*, que parece haber introducido por primera vez el motivo de la bestia ladradora en la literatura artúrica y que la describe como “une beste blanche comme nois negiee”³².

Como Mordred, Arturo es también fruto de una falta, el adulterio de su padre, que lo condenó a ignorar su origen, a ser, durante algún tiempo, el hijo de nadie, el hijo sin padre, como Merlín. En estas condiciones, no podía saber que tenía una hermana ni la identidad de ésta. El rey no es entonces plenamente responsable de la falta de la que Merlín lo acusa, el incesto, pero sí del adulterio, que la ironía de las cosas convirtió en incesto. La falta de Uterpendragón, aunque condenada a través del personaje de Merlín, que en varias ocasiones manifiesta su culpa por haber propiciado la unión ilícita de Uterpendragón e Igera³³, era necesaria para el cumplimiento de los planes

²⁹ *Ibid.*, t. II, Variantes, pág. 571, 5,2.

³⁰ *Baladro* 1498, t. I, pág. 190; *Baladro* 1535: “ella avia la cabeça e cuello de oveja, blanco como nieve; e pies e piernas de can, negras como carbón; e avia el cuerpo y el alcafar como raposo”, pág. 54.

³¹ Citado por Linette R. Muir, “The Questing Beast. Its Origins and Development”, *Orpheus*, 4, 1957, págs 24-32, pág. 26.

³² *Perlesvaus*, ed. de William A. Nitze y T. Atkinson Jenquins Chicago, 1932-1937 t. I, pág. 239.

³³ Al inicio de la versión castellana de la *Suite du Merlin*, en un pasaje exclusivo de los *Baladros*, Merlín decide ir a la corte para revelar el origen de Arturo, que acaba de ser coronado rey, pues, le dice a Blaise: “conviene que vaya allá, e que les faga saber cuyo fijo es e toda la verdad, e que sean así ciertos por mí como son dubdosos, e de otra guisa será mi pecado mortal”, *Baladro* 1498, t. I, pág. 182. *Baladro* 1535: “conviene que vaya yo alla y que les haga saber la verdad, y que sean ende assi ciertos como son en duda por mi fecho. Ca en otra guisa sera mi pecado mortal”, pág. 51. Más adelante, Merlín anuncia también a Blaise que morirá traicionado

divinos, la creación del reino elegido para la aventura del Grial, como lo fue también la concepción de Galaad. La falta de Arturo, en cambio, destruirá este reino. A diferencia de otras concepciones excepcionales, como la de Merlín, Arturo o Galaad, donde las futuras madres o el padre, en el caso de Galaad, son víctimas de un engaño (la madre de Merlín es violada por un demonio, la de Arturo yace con Uterpendragón creyendo que es su marido y Lanzarote cree que la hija del rey Pelles es Ginebra), en el caso de Mordred, la esposa de Loth se entrega voluntariamente a Arturo, en la *Suite du Merlin*. No sucede así en la versión de la concepción de Mordred que ofrece la *Suite-Vulgate*, donde la reina de Orcania es también engañada por Arturo, a quien toma por su esposo. La modificación en la *Suite du Merlin* obedece sin duda alguna al deseo de acentuar no sólo la responsabilidad del rey, sino también la de su hermana en la falta cometida.

Desesperado por la catástrofe anunciada por Merlín, el rey quiere evitarla, eliminando desde su nacimiento al que la provocará, pero el profeta no le dirá quién es, pues nadie puede cambiar los designios de Dios. Así, el plan divino permanece inaccesible a los héroes artúricos, que sólo logran juntar algunas piezas de este rompecabezas. Arturo, pero también Balaain, cuya búsqueda del caballero invisible lo llevará a dar el Golpe Doloroso y luego a la muerte, y hasta Merlín, que sabe que una mujer lo va a matar pero no sabe quién, forman parte de una aventura que los sobrepasa y de la que sólo conocen fragmentos. Todos carecen, como Arturo, de la información necesaria para tomar la decisión adecuada. El rey, que lo único que sabe es que el niño nacerá el primero de mayo, planea matar a todos los recién nacidos, cometiendo así un crimen que lo condenaría aún más. Pero los niños son salvados por Dios, que advierte al rey, en un sueño, que nada podrá evitar la destrucción del reino.

Arturo acepta finalmente que su falta ha condenado irremediabilmente al reino entero y percibe, detrás de cada funesto acontecimiento, el castigo divino. Así, al enterarse de que Loth planea atacarlo, pues cree que su hijo, Mordred, ha muerto por culpa del rey, éste exclama desolado: “Ha! Diex [...] tant a chi grant pestilence! Ceste painne m’envoiés vous pour mon pechié. Ore cuide que li preudomme comparront chou que je me sui meffais viers vous!”³⁴. El

por una joven y que no puede impedirlo porque Dios no le permite saber quién es: “e bien creo sin duda que Dios por mi peccado me faze esto desconocer, porque por desconoscimiento fize peccar a la muy noble e sancta dueña Yguerna”, *Baladro* 1498, t. I, pág. 184. *Baladro* 1535, pág. 52.

³⁴ *La Suite du Roman de Merlin*, t. I, pág. 112, § 147, ll. 16-19; *Baladro* 1498: “¡Ay, Dios, qué cuita tan maña! Que todo este mal yo creo que viene por mi peccado; e, cierto, los míos comprarán lo que yo fize contra nuestro Señor”, t. II, pág. 42. *Baladro* 1535: “¡Ay Dios, e que

reconocimiento de la falta cometida, y también del castigo divino que recibirá, da al personaje una imagen positiva. Y por otra parte termina con toda esperanza de una posible alternativa que cambiaría el trágico destino del rey y de su reino.

Las profecías, visiones y sueños que van apareciendo a lo largo de la novela sobre la muerte de Arturo y el trágico fin de su reino intensifican la atmósfera de fatalidad y acentúan también la idea de que no existe ninguna alternativa, el universo artúrico corre a su inevitable fin. A diferencia de otros anuncios, los del Golpe Doloroso, por ejemplo, que sugieren la posibilidad de que Balaain evite esta catástrofe, los referentes a la destrucción del reino parecen negar absolutamente esta capacidad del hombre de poder cambiar su destino. De ser así, la noción de libertad humana, esencial a nivel teológico, se vería afectada con esta percepción de un futuro preestablecido, donde todo ha sido programado con anterioridad, previsto por Dios. Pero podemos también pensar en la presciencia divina, que sería la fuente de estas predicciones, idea que preservaría el libre albedrío humano, pues Dios, teniendo una visión total del tiempo, conoce las acciones de los hombres y sus consecuencias antes de que sucedan. El autor de la *Suite du Merlin* no resuelve esta difícil cuestión respecto a la libertad humana en este universo donde todo parece estar subordinado al poder divino.

Culpable e inocente a la vez, Arturo aparece en la *Suite du Merlin* como un héroe trágico, víctima de una dramática ironía que hizo que un error tuviera consecuencias desastrosas y, sobre todo, desproporcionadas en relación con la falta cometida. Pero en la *Suite du Merlin* todo error condena irremediablemente a los personajes; toda falta hace pertinente, justifica, la “mescheance”, “mala fortuna”, de la que parecen ser víctimas, pero que no es más que la justicia divina, implacable. La noción de Fortuna se convierte entonces, como lo señala Dominique Boutet, en una forma de liberarse de la responsabilidad de los acontecimientos y de liberar también a Dios para aquellos que no aceptan o que olvidan que el ciclo infernal no es más que la manifestación de la justicia de un Dios vengador³⁵. Así, por inmerecida que pueda parecer la desgracia, sobre todo cuando castiga a un hombre virtuoso, condición esencial del héroe trágico, siempre prevalece en ella el principio de la justicia divina. El caso de Arturo es

cuyta tamaña! Todo este mal nos viene por nuestro pecado, e pienso que los hombres buenos compraran lo que yo fize contra Nuestro Señor”, pág. 86.

³⁵ Dominique Boutet, “Arthur et son mythe dans *La Mort le roi Artu: visions psychologique, politique et théologique*”, en *La Mort le roi Artu ou le crépuscule de la chevalerie*, Jean Dufournet, coord, Paris, Champion, 1994, págs. 45-65, pág. 65.

un claro ejemplo, pues la *Suite du Merlin* ofrece una imagen más bien positiva del joven rey.

Son pues los errores humanos la causa y la ocasión propicia de las tragedias, lo que precipita a los héroes de la prosperidad a la ruina. Y en el caso de Arturo, más que una falta individual, el adulterio, al convertirse en incesto y al ser este pecado encarnado en la emblemática figura del rey, quien tiene la responsabilidad material, pero también moral de la sociedad que gobierna, parece presentarse como la amplificación de las deficiencias que llevarán a esta sociedad a la ruina.

Al término de este breve análisis podemos decir que la preocupación fundamental del autor de la *Suite du Merlin* de dar a su novela una sólida estructura cíclica a través de la estrecha relación que establece entre su novela y las que venían después en el ciclo artúrico, preocupación plenamente reflejada en el episodio del incesto del rey Arturo, así como en los episodios relacionados con la muerte del rey y la destrucción del reino, no parecen ser ya la preocupación de los *Baladros*. Las supresiones de partes fundamentales de episodios que, al quedar truncados, afectan la línea argumental así como el sentido que los episodios tenían originalmente, sumado al hecho de haber dejado indicaciones relativas a estos pasajes suprimidos, que ya no tienen ningún sentido en el nuevo estado que presenta el texto, revela no sólo que el principio de organización y cohesión, dominante en la elaboración de los episodios de la *Suite du Merlin*, ya no es entendido de la misma manera en los *Baladros*, sino también que existió cierto descuido en la reelaboración del material que se adaptaba, seguramente a nuevas necesidades.

Por otra parte, es interesante ver que si en algunos pasajes se observa este descuido, en otros es notoria la voluntad de dar más claridad al texto, de explicar o de hacer explícito lo que se considera ambiguo y, mostrando también fidelidad a la tradición de reactualización y reescritura del género artúrico, de añadir pasajes considerados necesarios para dar un estilo distinto al relato, para acentuar o modificar un poco el significado o, simplemente, para llenar ciertas lagunas. Finalmente, a pesar de las modificaciones, los *Baladros* conservan la interpretación y el sentido trágico que el autor de la *Suite du Merlin* dio al episodio del incesto del rey Arturo, especie de pecado original a través del cual se ponen de manifiesto sus preocupaciones morales, su concepción pesimista de una sociedad que, a imagen de la humanidad, será enteramente afectada por esta irremediable falta.

